

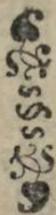
ESTO SI QUE ES NEGOCIAR.

COMEDIA SIN FAMA

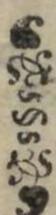
DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES

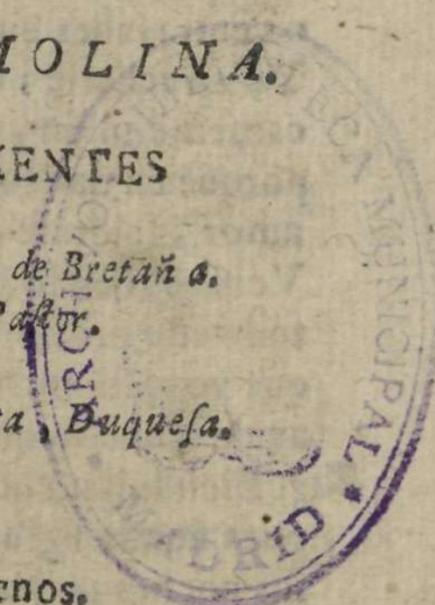
Rogelio.
Pinardo.
Enrique, Marqués.
Un Criado.



Clemencia, Dama.
Firela, Pastora.
Leonisa, Serrana.
Dos Criados.



El Duque de Bretaña.
Carlín, Pastor.
Felipo.
Margarita, Buquesa.



JORNADA PRIMERA.

Salen Leonisa, Serrana, y Rogelio estudiante galán de camino.

Rog. **S** In quitarme las espuelas,
mi bien, en tu busca vengo;
como estás? mas qué preguntol
como estará el campo ameno,
quando es su huésped el Mayo,
el Sol del eclipse lexos?
la Luna en su exaltacion,
sin nubes, ni ayres el Cielo;
Abri de hermoluras te hallo;
sol hermoso à verte buelvo;
luna, ay Dios! no seas menguante;
cielo de milagros lleno:
infinidad de hermosura
te dexè, y à verte buelvo,
mas hermosura à lo infinito
añades; mi bien qué es esto?
poco mi ausencia has sentido;
mira el color de mis zelos,
que deseo hallarte hermosa,
y porque lo estás lo siento;
halte acordado de mi?

Leo. Bachiller venis Rogelio;
si enseña Paris ilonjas,
de escolar bolveis maestros

amavades antes mas,
y hablavades antes menos.
Fuego de Dios en amor,
convenciò de lisongero,
por aca lo hemos pasado,
las noches hilando al fuego;
los dias labrando al Sol,
yà en consejas, yà en consejos;
hanmelos dado, y no pocos,
de que iguale pensamientos
à mis posibilidades,
porque es sobervia querer os;
vos hidalgo, yo villana,
vos hijo de nuesto dueño;
yo su vassalla, y pechera,
yo simple, vos trapaceros;
concertadme essas medidas:
bien sabe Dios lo que he hecho
por rempujaros de el alma;
pero vos quedo que quedo.
Quantas veces me acostè
con vltimo presupuesto
de amanecer sin cuidados;
y ruciando el aposento,
con agua bendita, dixè:
Amor engañoso arredro,
que de beis de ser el malo

A

en

Esto si que es negociar,

en lo sutil, y lo inquietos
y tornandome à acostar
hallaba los ojos llenos
del agua, sino bendita,
mas salada que ella al menos.
De que sirviò el derramarla,
si hallè por el caso mesmo,
cada pestaña vn guisopo,
cada ojo vna pila buelto?
Despierta en sus os echaban
mis propòsitos del pecho;
mas por no cerrarle bien,
os entravades durmiendo.
Yo en echarle; el en bolverse
canseme en fin, y dexelo,
porque en dando en cabezudo,
amor, saldràse con ello.
Veis aqui en lo que he pasado
todo este prolijo invierno,
que vos allà entre escolares
aveis rebuelto quadernos.
Rog. Bien le llamaite prolijo,
pues siendo siglos eternos
sus noches, y yo sin ti,
lo que Noruega sin Febo.
Todo el ha sido vna noche,
y en ella mi amor enfermo,
con ansias por este dia,
à cuya luz amanezco.
Leo. Aveis estodiado mucho?
Rog. Todo amante verdadero
es mi Leonisa estudioso,
libros son sus pensamientos,
Ojas en la multitud,
que repassando del velos
en letras de sus cuidados,
mas estudia, y sabe menos.
Leo. Malos años, y que bien
lo sabeis decir. *Rog.* Lo siento
mejor, diràs con verdad:
que ay en la sierra de nuevo?
Leo. Pariò la del herrador,
y enviduò la del barbero.
Rog. E esso poco me hace al caso.
Leo. Pues que quieres saber? *Rog.* Quiero
en fee que te quiero mucho,
saber quien te quiere. *Leo.* Bueno?
Yo es juro, à fee de ferrana,
que ay mas de dos en el pueblo,

y mas de tres en el valle,
y al rededor mas de ciento,
que à mi padre me han pedidos
y el como està medio ciego,
medio lardo, y enfadoso,
no medio, si todo entero;
No hace son predicarme
que acabe de darle vn yerno,
y escoja entre todos vno,
que al año le dè dos nietos.
Rog. No tienes el gusto tu
à ferranos toscos hecho;
que essa alma errò el hospedaje
quando entrò à vivir tu cuerpo?
tu eleccion toda es hidalga.
Leo. Decis verdad, y aun por esso
ay en la comarca amante
mozo, rico, y cavallero.
Rog. Es Filipino? *Leo.* A la primera
lo acertastes. *Ro.* Cierto? *Le.* Cierto,
y à sè que si se llevara
amor por negociadero,
que lo ha apretado de modo,
que à no tener yo tan tieffo,
segun los percuradores,
y à amor fuera matrimonio.
Vuelo padre me pidiò
al mio, para el, y el viejo
como le sirve, no supo
si dar su consentimiento.
Llamòme la misma noche,
y con los brazos al cuello
me dixo: Leonisa mia,
mucho es lo que à Dios debemos;
De Inglaterra te truxe
à Bretaña, y por successos,
que por no delconsolarte,
te conviene no saberlos.
Pastor, sin serlo, me hice,
que el temor, y el escarmiento
hallanan dificultades,
y dan officios diversos.
Quince años ha que he servido
à Pinardo dueño nueffo,
restaurando por leal
descreditos de estrangero,
Filipo ha reconocido
en ti, à pesar de grosseros,
estorvos, alma curiosa,

Del Maestro Tirso de Molina:

y bien nacidos respetos.
Para su esposa te pide;
mi señor es su tercero;
la vejez mi muerte anuncia,
y pueden mucho sus ruegos.
No te amilanes por ver
que es vn pobre ganadero
tu padre, y tu dote humilde,
tres bueyes, y cien borregos:
que para el passo en que estoy,
que los blasones sobervios
no de Filipo, del Duque,
que en Bretaña tiene el cetro,
si te igualan, no aventajan
al illustre nacimiento,
que trabajos, y peligros
en ti disfrazan moleltos.
Cofe, pues eres discreta,
la ocasion por los cabellos,
y siendo su esposa, estima
en mi el averte dicho esto.
Respondile yo, turbada:
Padre, dado que agradezco
la confusa informacion,
que en mi abono eis descubierto,
no creais que lo ignoraba,
que mis nobles penlamientos,
desmintiendo los sayales,
que era noble me dixeron.
De tres años vine à aqui;
diez y ocho solos tengo;
no quiero mal à Filipo,
ni bien tampoco le quiero:
Mientras no peynare canas,
y vos vivis, haga el tiempo
su officio, y delee esse hid algo
que si el amor es deseo,
quanto mas presto se alcanza,
se estima despues en menos;
que joya que cuesta poco,
diz que se aborrece presto.
Iba el viejo à replicarme;
pero dexele con esto,
y vine à pagar albricias
al alma que llegò à veros;
que ella misma adivinò,
que no era possible en me
de tormenta tan mortal
no aparecerse San Telmo.

Rog. Ay discrecion mas sabrosa
en esta mano que be lo
cifro las ponderaciones
de vn firme agradecimiento:
Nunca tuve duda yo
de que eres noble, que el cielo
aunque disfrazado en nubes,
muestra lo que es al discreto.
Què importa que sierras vivas,
si muestras tu entendimiento,
aunque en sencillas palabras,
la alteza de sus conceptos?
Mas rico es que yo Filipo,
mas no, mi bien, en deseos,
que durarán hasta tanto
que seas el gozo dellos.

Leo. Soy ferrana. *Ro.* El oro lo es.

Leo. Sois noble. *Ro.* Porque te quieres

Leo. Soy forastera. *Ro.* Eslo el Sol.

Leo. Soy constante. *Ro.* Pues por esso.

Sale Pin. Rogerio? *Ro.* Padre, y señor.

Pin. Tu aqui? pues tan descalzado

llegas, què buscas el prado?

no fuera en casa mejor?

sin descalzar las espuelas?

sin reparar lo que abraza la fiesta?

Rog. No te hallè en casa;

que siempre el sueño desvela

Por mirar tus grangerias

en busca tuya salis

encontrè à Leonisa aqui,

dixome que yà venias.

Afirmame que se casa

por orden tuya, muy bien;

y dabale el parabien

mientras tornabas à casa.

Pin. Si he de creer en señales;

que con escusas previenes,

Rogerio, esos parabienes;

los juzgas tu para males.

Filipo, nuestro vecino

à Leonisa tiene amor;

hizome su intercessor,

y à hablarme para esto vino;

que puesto que es desigual

el casamiento que intenta,

bellezas Leonisa aumenta,

que son su dote, y caudal.

Pues juzga la juventud

Esto si que es negociar,

si amor de limites sale,
que à la riqueza equivale
la hermosura, y la virtud.
Tu seas muy bien venido;
entrate Leonisa allà,
no salga Filipo acà,
que con ojos de marido
te mira, y son differentes
que los ojos del galan;
pues quando ocasiones dan
amorosos accidentes
à vn amante desvelado,
puesto que paciencia tenga,
ay quien dice que se venga
despues que se ve casado.

Leo. Hasta agora, señor mio,
de què se puede quejar,
si el fi le tengo de dár,
y esse esfriva en mi alvedrio?

Pin. Dióle tu padre por ti,
y tu estás sujeta à él.

Leo. Pues desposese con él
Filipo, y dexeme à mi,
que si me hicieron los cielos
ferrana, la seda olvido,
y yo no quiero marido
que se entra en casa por zelos. *Vaj.*

Pin. Rogerio estimate en mas;
Leonisa no te merece,
la hermosura desvaneces;
sabio me dicen que estás:
Y el sabio en las ocasiones
sabias resistencias cria;
no ostentes filosofia,
fino resistes pasiones.
Ya Leonisa está casada;
què es lo que pretendes della?

Ro. Si porque hablaba con ella,
essa sospecha escusada,
à reprehenderme te obliga,
culpa, señor, tus engaños,
y Filipo muchos años
la goce, y su amor profiga,
que yo con otros desvelos.

Pin. No digas mas; esto ha sido
dexarte solo advertido.

Ro. El primer encuentro es zelos? *Ap.*

Pin. Gradualstete en Paris?

Ro. Con aplauso vniversal.

fue el concurso general;
honòme la Flor de Lis.
Y en fin llegué à tanta estima,
que los que mas me embidiaban,
por Claustro despues me daban
las tres Cathedras de Prima.
Embiaستمه à llamar
para cosas de importancia,
dexè la Corte de Francia,
y al vulgo que mormurar.
Y en fin vengo à tu presencia
donde podrè defender,
que el saber obedecer,
es la mas perfecta ciencia.

Pin. De mas consideracion
es el cargo que te espera,
que quantos darte pudiera
Paris en tu profersion.
Si el venir juzgas à agravio;
veràs en distancia corta,
quanto Rogerio, te importa
ser en esta ocasion sabio.
No te quiero decir mas,
por darte junto el contento.

Sale Car. Verà el acompañamiento
que traen delante, y detras.

Pi. Què es effo? *Car.* Que se desliza
acà el Duco, y sus vassallos,
y con mulas, y cavallos
mos destruyen la nabiza.
Yà se apea en el zaguan
de casa la gente toda,
y à fee que viene de boda.

Pin. Si aqui los Duques están,
por ti vienen, ven, y anima
tu valor. *Ro.* Declara mas
tus palabras. *Pi.* Oy sabrás
el alma de aqueste enigma. *Vanse.*

Car. Verà que engorgolletada
la hermana Duca venia,
carlancas cro que traia
segun que la vi esperada.

Sale Firela pastora.

Fir. Ay mas roido, y tropel
malos años para ella,
y qual viene la doncella
guarnecida de oropel.
Acà estabas tu Carlin?

Car. Acà estò; vistes la dama?

Fir.

Del Maestro Tirso de Molina.

Fir. Trabajo tendrá quien la ama,
con tanta ropa, y botín.

Car. Dad al diablo la muger,
que gasta galas sin suma,
porque ave de mucha pluma
tiene poco que comer.

Fir. Yá parece que despuntas.

Car. El que la llegue á abrazar
por fuerza se ha de picar,
segun la guarnecen puntas;
pues el carro en que venia.

Fir. Esta se llama carroza.

Car. Nombre le dan de corroza?
debe ser en profecias:
porque ninguna carreta
de estas, aunque tachonada,
escapa de encorrozada
por lo que tien de alcahueta:
mas vò á verlos, yá que están
aqui. *Fi.* Para qué? *Car.* Dixoren
los que el Duco acompañoren,
que ambos son de mazapan.

Vase Carlin, y sale Leonisa.

Leo. Ay Firela! muerta vengo;
si supieras las desgracias,
que tras el pasado bien,
mis tormentas acompañan.
Quan de ordinario se sigue
tormenta tras la bonanza;
tras la serenidad, nubes;
y tras los contentos, ansias.
Qué lastima me tuvieras?
no ha vn instante, que colmaba
el corazón de alegrías,
la voluntad de esperanzas:
yá mi paz se bolvió guerra;
mi buena suerte trocada;
lutos yá mis regozijos:
ay Cielos? *Fir.* Pues bien, ¿pasa?

Leo. Viste venir á Rogerio
añadiendo al Mayo galas,
gentilezas á esta sierra,
y embidias á su alabanza.
El mas sabio de Paris,
mas noble de esta comarca,
mas bizarro de este Reyno,
mas firme de quantos aman?

Fir. Vile, y dile bien venidas;
pues qué ay de nuevo?

L. Ay Serrana! agravios de mis desdichas,
rigores de sus mudanzas.

Fir. Mudòle? *Leo.* Peor Firela.

Fir. Es muerto? *Leo.* Poco le falta,
si se vâ, y no ha de bolver,
si en fin me olvida, y se casa.

Fir. Buelve en ti serrana hermosa;

qué dices? sino es que agravias
tu cordura, nunca afirmes
cosas en ti tan contrarias;
oy venido, y oy ausente,
Rogerio? apenas se aparta
de ti perdido de amores,
y yá agenas prendas toma?
no lo creas. *Leo.* Ojalâ,
que locuras me engañaran,
atruque que no salieran
verdaderas mis desgracias.

Estaba contenta yo
de que siendo su vassalla
de Pinardo sucessor,
aunque noble su prosapia.
Imposibles prometia,
y pagandome en palabras,
en labrolas dilaciones
mis deseos dilataba:

que aunque nunca se cumplierã
dificiles esperanzas
voluntades entretienen,
y desengaños los matan.

Mi Firela aquestos lloro;
llegò el Duque de Bretaña
con Clemencia su sobrina,
y toda su Corte, á casa.

Fueron Pinardo, y Rogerio
á darles la bien llegada;

quien pensara tal desdicha!
Siempre es necio el que pensara?

Apenas llega Rogerio
quando amoroso le abraza,
y por hijo le confiesa

el Duque bañando canas;
tributos del corazón;

toda la gente se espanta:

Pinardo, le llama Alteza;

Clemencia, esposo le llama;

Huole, segun dixeron,

Carlos, Duque, en vna dama;

cuya nobleza publica,

puesto

Esto si que es negociar;

puesto que su nombre calla.
Criole por no dar zelos
a Mabela, que Dios aya,
del Duque Carlos esposa.
Pinardo, en estas montañas,
por padre le respetò;
mas ya que viudo, repara
dificultades del Duque,
hasta agora receladas.
Y la Duquesa sin hijos,
hospedajes desampara
del cuerpo, que à sus principios
se buelve bolando el alma.
Clauturas rompe el secreto,
y toda lenguas la fama
hijo natural publica
à Rogerio, cosa estrañal
Grave admite parabienes,
y como fino ignorara
desde el dia en que nació
dichas, para mi desgracias:
sin caularle este contento
turbacion, muestra en la cara,
que al sabio, y al generoso
no le alborotan mudanzas.
En fin le lleva consigo
el Duque, y enamorada
Clemencia (si he de creer
zelos que todo lo alcanzan.)
A vn Conde llamado Enrique,
que con esperanzas falsas
ser su esposo pretendia,
y al viejo Duque acompaña.
Olvida, desdena, ofende,
martyriza, yela, abraza,
niega, desprecia, despide,
injuria, despulsa, y mata.
Todo esto he visto en su rostro,
que las colores del mayá,
que bosquejaba el contento,
y ya su muerte amenazan.
Què de hacer Rogerio Duque
viudas ya mis esperanzas?
Clemencia triunfando de ellas
yo por pastora olvidada?
El à tu padre obediente?
amor con mayores llamas
quimericos mis deseos?
el fin amor? yo fin alma?

Fir. Olvidar, Leonisa hermosa
y advertir, que eres Serrana,
y Rogerio nuevo Duque,
que diz que amor no tien alas
para alcanzar imposibles,
ni jamas mide distancias
(por mas q alegues exempros)
que de esse modo se apartan,
Filipo es noble, y es rico,
y si a Rogerio no iguala,
pues por esposa te pide,
no es la contrayerva mala.
Ama à quien te quiere bien:
olvida, pues eres sabia;
desprecia à quien no te quiere;
y vn clavo con otro saca.

Leo. Que bien receta remedios
la voluntad que està sana,
Firela, à la que esta enferma
facil olvidar me mandas:
pero donde està esse olvido?
quitale al mar toda el agua,
y passaràle à pie enjuto:
los zelos diz que se llaman,
provision de la memoria;
zelosa, y enamorada,
como quierès tu que olvide?

Fir. Acà se acerca la dama

con vn hõbre. *Leo.* Esse es Enrique

Fir. Pues Leonisa, è vete, è calla.

Leo. Como podrè? *Fir.* Què se yo. *V.*

Leo. Pues baste à ver lo que passa
allà, que no quiero ser (al paño.
testigo aqui de tus ansias. *Que. se*
Sale Enrique, y Clemencia.

En. Entretanto que recibe
Rogerio los parabienes
de lisonjeros, y vive
vna esperanza que tienes,
casi muerta en mi, apercibe
Clemencia, obsequias funestas
de mi suerte, triste fruto,
si ya no te son molestas,
que si seràn, pues mi luto
no viene bien con tus fiestas.
Ay prima, que no me atrevo
à darte nombre de dama,
mientras à los rayos pruebo,
de mi amor, que es todo llama

Del Maestro Tirso de Molina

En fee el regocijo nuevo
conozco con que ya estimas
al pupilo de Pinardo,
à quien con tu amor animas,
y del gran Duque bastardo,
en tus ojos legitimas.
Casarle el Duque pretende
contigo, y sin resistencia
el valor que en ti se ofende
atribuiràs à obediencia.
La inclinacion que te enciende
darasle el si con la mano,
porque el alma te dedique
oy vn Duque, ayer villanos
yà avràs olvidado à Enrique?
yà le juzgaràs tyrano
de tus gustos? ya en tus ojos
rigores deletraerè?
si antes risueños desposos,
yà quien blanco de amor fue,
lo serà de tus enojos,
muere mi amor donde nace
el de Rogerio, Clemencia,
es Duque, y te satisface,
y darasme por sentencia,
que todo lo nuevo aplace.
Cle. Enrique, què has visto en mi
para culparme indiscreto?
En. Almas en tus ojos vè
transformadas en objeto,
villano. *Cle.* Si hablas ansí
desacreditas cuidados,
en ti siempre comedidos,
y agora demasiados.
En. Nunca entre los ofendidos
son los zelos bien criados:
pero pues buelves por èl,
què mas certidumbre buscan
mis penas prima cruel?
Cle. Las quimeras que te ofuscan,
como vienen de tropel,
no te dexan discurrir;
folsiegalas poco à poco,
que si es de cuerdo sufrir,
todo arrojamiento es loco,
y no digno de sufrir:
què favores hasta agora
à Rogerio vès que he dado,
que así mi fee se desdora?

el Duque le ha confesado
por su heredero, y le adora;
lleguèle el plazeme à dár,
por hijo suyo, y mi primo,
sabio, y digno de admirar:
porque yo no desestimo,
quien de mi se quiere honrar.
Ofreciòle que seria
mi esposo el Duque, es ansí,
dixe yo que lo admitia?
dile agradecida el si?
mostrè en oirlo alegria?
Con què libianos favores
le honre, que tanto te espantas,
y me atribuyes rigores?
vès primo como adelantas
antes de tiempo temores?
En. Luego no le quieres bien?
Cle. Quierole como à mi primo.
En. Y como à amante tambien.
Cle. Estimame, pues te estimo,
que no todo lo que vèn
ojos nobles, lo apetecen.
Leo. Ay si esto fuesse verdad!
En. Sospechas me desvanecens
pero si en essa beldad
mis dichas se fortalecen,
à tu illustre resistencia
trofeos labre mi amor;
mas èl buelve à tu presencia:
ay si te hallasse rigor!
fueras para mi, Clemencia.
Sale Rog. Hame mi padre mandado
bella señora, que asista
de ordinario à vuestra vista,
porque conoce el cuidado,
que me causa estàr ausente,
y darle gusto desco,
por lo mucho que grangeo,
fiendole en esto obediente.
Cle. Debole yo, gran señor,
tanto al Duque, que procura
aumentos de mi ventura
con vuestro (dixera amor
à no estàr Enrique aqui)
què apacible gallardia!
Rog. Quando de la suerte mia
que quiere mostrar en mi
el poder con que me amparas

Esto si que es negociar,

otra dicha no tuviera,
quando illustre no naciera,
y a Bretaña no heredara,
indicios he visto claros
de lo mucho que le debo,
pues por su causa me arreo,
iba à decir, à adoraros;
pero juzgareime loco,
si sois tambien de opinion,
que la amorosa passion
se introduce poco a poco.

Leo. Ay alma! no escuchais esto?
muriò mi esperanza aqui;
que me aya olvidado ansí?
que le enamorè tan presto?
amada, y aborrecida
en vn instante, en vn punto?
mi amor nacido, y difunto?
èl ingrato, y yo sin vida?
troque dichas por enojos;
toda soy penas. *En.* Por Dios,
que en mirandoie los dos
se despullan por los ojos.

Cle. Mandòme el Duque, mi tío,
deciros cierta advertencia,
Conde, con vuestra licencia.

En. Alto, de engaño mios. *Ap.*
apercebid sepultara
à mi esperanza, que yà *Quedase*
indicios de muerte dà. *al paño.*

Rog. Aunq̄ divertir procura *Ap.*
la memoria, mi cuidado,
de Leonisa, a la presencia
bellisima de Clemencia;
bien podrè mudar de estado,
mas de amor, es imposible.

Cle. Mandòme el Duque, en efeto,
deciros, que en el objeto
de vuestro ralle apaciale:
no me ha dicho el Duque nada;
que si secretos fingi,
fue para apartar de aqui
quien os conjure, y me enfada.

Rog. Si es amor entre los dos
antigua correspondencia.

Cle. Fuego, mas no ay competencia
Duque gallardo, con vos;
los suyos fueron en ayos
de este amor ya verdadero.

Leo. Yo me abraço; yo me muero.

En. O zelos de amor del mayos,
de mi muerte exploradores!

Rog. No ha mucho que fui villano
si me atreviere à esta mano, *To.*
aumento de mis favores:
ya veis que me dà licencia
nuestro proverbio vulgar.

Sale Leonisa, y apartales las manos,
metiendose en medio como que busca
en el suelo algo.

Leo. Que se la dexò betar? *Ap.*
festo à Dios, à Dios paciencia:
con su licencia, señora,
que se me perdiò vn zarzillo;
dativa de mi cañillo,
y le ando bulcando agora.

Cle. Qué es esto? apartate allà
grollera. **Leo.** Valgam os Dios,
tan delgados son los dos.

Rog. Ay mi bien. **Leo.** Hagase acà,
que anzia aqui se me cayò.

En. O Serrana! mas discreta
que yo. **Leo.** Quando aqui me
no estoy en mi cala yo? (meta
cada qual mande en la suya.

Rog. Ay Leonisa de mis ojos! *Ap.*
autor soy de tus enojos;
no ha mucho que prenda tuya
me llamabas: soy yo Duque;
por fuerza te he de olvidar.

Leo. Qué pensar hele de buscar,
aunque la cala trabuque.

Cle. Rustica, sabes quien soy?

Leo. Vna muger, quando muchos
con gorguera, y cecurucho
verè agora. **En.** Muerto estoy;
zelos me abrafan el pecho.

Rog. Apartaos, señora, aqui. *Ap.*

Leo. Bulco vn alma que perdi,
y que es en vano sospecho.

En. Sois perfeccion de los Cielos;
sois cifra de su esplendor.

Leo. Bulcan mis penas amor,
y todo quanto hallo es zelos.

Cle. Creed, Rogerio gallardo,
que en vn hora aveis podido
engendrar amor, y olvido.

En. Desdichas, què mas aguardo?

Cle.

Del Maestro Tirso de Molina

Cle. Olvido de cierto amante,
que es vuestro competidor,
y en la privanza de amor
estuvo muy adelante.

Y amor, por lo que os estimo,
despues que gustos mejoro,
que sobre el amor que es oro,
es esmalte el ser mi primo.

Rog. Dadme à besar essa mano,
que tanto favor me dà.

Leo. Otra vez? hagase allà.

Cle. Ay procedet mas villano!

Barbara. Leo. Barbara yo?

no soy, aunque caritiefia,
ni Barbara, ni Teresa;

si Leonila. *Cle.* Aparta. *Leo.* Yo?

Apartete ella, que aqui
ninguno puede mandar;
si yo, y tengo de buscar
diez años lo que perdi.

Cle. Vive el cielo, mal criada:

Leo. Mal criada, por su vida?
mas gorda soy, y cumprida,
que ella verà, la empringada.

Rog. No hãgais caso dueño mio
de simplezas de la sierra,
dexalda, que en fin si yerra,
es simple tu delvario.

Leo. Y aun por ser simple, y sencilla
sois vos, Rogerio doblado.

Rog. Bolviendo à nuestro cuidado.

Leo. Bolviendo yo à mi zarcillo.

Rog. Para alentar mas mi amor
quiere mi suerte que elija
glorias en esta sortija.

Quitale vna sortija Rogerio à Clemencia.

Leo. Sortija tomò el traydor? *Ap.*

Apartense, que ancia aqui
debe de estàr. *Cle.* Què molesta
villana? *Leo.* Ingrato para esta,
verà como le cogi.

No le buscaba yo en vano,
este es mi arillo perdido,

Quitale la sortija Leonila.

los dos me le avian cogido.

Cle. Suelta. *Leo.* Echad acà la mano,
que no ha de estàr, si en la oreja;
verà la dama ladrona.

Cle. Ola, no ay aqui persona!

Rog. Leonila, basta la quexa;
mirad que estais yà pesada.

Leo. Si harè, porque fui ligero;

pegaos à la cavallera,

y no pagueis la posada

de quien os tuvo en su pecho;

ha mudable, ingrato, infiel,

traydor, liviano, cruel,

pareceos que esto es bien hecho.

Bien pagais mi amor sencillo,

muchto ay en vos que fiar.

Sale vn Criado.

Cria. El Duque os embia à llamar.

Leo. Llevarè me yo el anillo,

què fue mi arracada dantes.

Cle. Ay igual atrevimiento?

esto consentis? *Rog.* Consiento

rustiquezas ignorantes.

Leonila, yà ves que mudo

de estado, amete primero

como hijo de vn cavallero

particular, yà lo dudo.

Hijo de vn Duque, trocò

la suerte mi amor, reporta

tus inquietudes. *Leo.* No importa;

bueno es Filipino. *Rog.* Eflo no,

que me matareis los dos.

Leo. Pues què queria el liviano?

ser perro del hortelano?

con èl, y fino con vos.

Rog. Dilata vn poco mudanzas;

no me atormentes con zelosa

que te amo saben los cielos;

no desmayes esperanzas.

Cle. Duque, sospechosa estoy

de que con essa grossera

trateis. *Leo.* Oye cavallera,

tan buena como ella soy.

Rog. Persuadola à que dexè

el favor que me aveis dado.

Leo. Dar? dardada, yo le he hallado;

y vos sois vn grande hereje. *Adel.*

de amor: el ha de ir conmigo.

Cria. El Duque sale à buscaros.

En. Ay menosprecios mas claros!

Leo. Ay mas mudable enemigo!

Cle. Ay villana semejante!

Rog. Ay mas dudosa aficion!

Esto si que es negociar;

En. A la primera ocasion
olvidada, y inconstante.
Prima, esto ha sido el jurar
firmezas? **Cle.** Conde, es violento
en quien ama el juramento,
aunque no le he de quebrar;
si bien aveis de ofenderos:
pues si jurè no olvidaros,
olvidarè me de amaros;
pero no de aborreceros. *Vanf.*

Leo. Buena me dexais? **Ro.** Mudanzas
de estado son la ocasion.

Leo. Tambien defenganos son
incentivos de venganzas.

Rog. Culpad, Leonisa, à los Cielos
que aquesta es fuerza precisa.

Leo. Culpe mi amor à Leonisa,
fino vengare sus zelos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque, Rogerio, y otros.

Duq. Yà que estàs legitimado,
y te llama face flor
Bretaña de aqu este estado,
para que puedas mejor
dàr treguas à mi cuidado,
quiero, Rogerio, que empieces
à tratar de su gobierno;
lleemos su peso à veces
los dos, pues al cano invierno
de mi edad, alivio ofreces.
Comienzate à exercitar
en regir, y despachar
negocios, que la experiencia
reduce despues à ciencia,
que aviendome de heredar,
bien serà que desde luego
diestro en el gobierno estès,
que delde agora te entrego,
porque no estrañes despues
mudanzas de tu sosiego.

Rog. Esse estimaba yo en tantos
le prometo à vuestra Alteza,
que si en el confuso espanto
desta que llaman grandeza,
y à mi me parece encanto,
no me facilita el vfo,
à que el cielo me dispuso,
tome mi melancolia,
echar menos cada dia

la quietud que yà rehusò.
Estaba yo, gran señor,
contento con el estado
de mi mediano valor,
ni por muy rico embidiado,
ni por pobre, con temor
de desdecir de quien era,
ò de quien pienla saber:
era el sosiego mi esfera;
pensè à Pinardo deber
el ser, y vida primera,
que yà por ti le mejora;
encontravame el Aurora
los mas dias, ò estudiando,
las riberas margenando,
frescas lisonjas de Flora.
O en la caza (que las llamas
del viento de las espumas
refrena) engañando ramas,
robandole al viento plumas,
hurcandole al mar escamas.
Vassallos me respetaban
cencillos, puesto que pocos,
que mi hacienda acrecentaban;
y mi ambiciosos, ni locos
me mentian, ò adulaban.
Perdi esta felicidad,
señor, en la brevedad
de vn instante; troquè luego
la quietud por el sosiego,
la Aldea por la Ciudad.
Por vn Duque, padre, vn hombre
cuya mediana nobleza
sustenta solo en el nombre
la merced por el Alteza:
siendo esto asì, no te asombre,
que sin vfo, ni costumbre
tema la vida presente;
porque quien sube à la cumbre
de vn monte alto de repente,
que no sienta pesadumbre?
Duq. Hechizos tiene Rogerio,
el gobierno que lazonan
su apacible cautiverio.
Los trabajos le coronan
con el laurel del Imperio;
probaràs lo que es mandar,
y no lo sabras dexar
despues, porque es el Leon
que

Del Maestro Tirso de Molina:

que despedazò Sansón,
y sabe panales dár.

Clemencia, sobrina mía,
de quien has de ser esposo
contra tu melancolía,
serà remedio amoroso;
della algunos ratos fia,
que hurtes à la ocupación
del gobierno principal,
y hallaràs en conclusión,
que es sazonado panal

lo que te affombra León. *Vas.*

Rog. Todo esto es Leonisa mía,
con sofisticas razones,
buscar necias evasiones
para mi melancolía.
Si yono te viera el día
que perdi mi libertad,
fuera esta prosperidad
el colmo de mi contento;
yà sin ti sera tormento
la mas regia dignidad.
Perdite, yà no es possible
en desiguales estados
dár alivio à mis cuidados,
ni ver tu rostro apacible;
pues amar vn imposible
serà eterno padecer;
no amante, no puede ser,
pues amarte, y no esperar,
padecer, y no olvidar,
es morir, y no poder.
Intentar cumplir mi amor
por medio menos que honesto,
ni aun pensarlo, porque he puesto
todo mi honor en tu honor.
Morir, Leonisa, es mejor,
batalle mi fantasia
entan contraria porfia,
mientras la vida haga pausa,
como se ignore la causa
de tanta melancolía.

Sale Leo. Valga el diablo los Jodios,
y que dello que me cuesta
la entrada. *Rog.* Leonisa es esta;
refrenaos cuidados míos,
ojos, no perdais por vella
la autoridad, que acobarda
mi amor. *Leo.* Verà que de guarda

tiene la puerta; sois doncella,
què os cercan con tal cuidado?
pientan que os hemos de aorar?

Rog. Leonisa? *Leo.* Vengoos à dár
el pesame del Ducado,
porque el pesame me deis,
que desque en Ducado os vi
no valgo vn maravedí.

Rog. Mucho, Leonisa, valeis;
y si el mundo en todo necio
prendas del alma estimara,
y à la voluntad dexara
poner la hermosura en precio,
Para compraros à vos
poco su tesoro fuera;
el interès es su esfera,
la ambición sola es su Dios.
Esta, y aquel han podido
violentar mi natural,
lo que el amor hizo igual,
la fortuna ha dividido.
Amèos hijo de Pinardo,
hijo del Duque no puedo,
penas con Bretaña heredo,
la muerte sin vos aguardo.
Manda mi padre casarme
con Clemencia, prima mía
en Orleans, su dote fia,
y es forzoso conformarme
con el estado presente:
No querais mayor ven ganza
de mi forzosa mudanza,
que el vivir de vos ausente:
Midas, pobre en la riqueza,
solo por acompañado,
sin amor enamorado,
abatido en la grandeza,
y expuesto à que el vulgo note
acciones en que es precisa
la murmuración: Leonisa
casaos, que yo os darè el dote. *Vas.*

Leo. Leonisa casaos, que yo
os darè el dote? equivale
dote que à Bretaña iguale
al alma que me robò?
Porque Clemencia nació
Duquesa, es bien que impida
ser de Rogerio querida?
si es el alma la que dà

Esto si que es negociar,

Valor, aquella será,
que es mejor, mas bien nacida;
no es mas noble el alma cielo
de pensamientos mejores?
no son los mios mayores,
pues encumbran mas su buelo?
Amor, ante vos apelo,
Clemencia à Rogerio adora,
que es su igual, mas yo pastora,
mientras el alma le doy,
mas noble en amarle soy,
por ser su competidora.
Yo, que de mi esfera salgo
con mejores pensamientos,
animando atrevimientos,
merezo mas, pues mas valgo?
no temais amor hidalgo:
industria en la diligencia
estriba la competencia,
que ha puesto mi dicha en dudas
Dios al animoso ayuda,
no ha de vencerme Clemencia.
Salen Fir. Poes Leonisa podrè darte
de Duquesa parabienes?
diràs que si, pues que tienes
en Rogerio tanta parte.
Leo. Ay, Firela, si a contarte
dichas desdichadas llego,
confessaràs que navego
viento en popa, y con tormentas;
lo que me acobarda alienta,
todo es nieve, todo es fuego.
Quien me aborrece, me adora;
Rogerio es cortès villano,
lo que por Leonisa gano,
vengo à perder por pastora.
Vence mi competidora,
porque nació con nobleza,
y yo que en fee, y en firmeza
la venzo, y mi amor abono,
que compitan ocasiono
fortuna, y naturaleza.
La fortuna me ha negado
generosa ostentacion,
natural inclinacion,
fuerte en Rogerio me ha dado;
Estrangero, y desterrado
me truxo de Inglaterra
niña, mi padre, à la tierra

donde avecindada estoy?
se que adoro, y no quien soy?
amè en paz, y muero en guerra?
Per suademe à elegir
dueño Rogerio, y à el passo
conozco yo, si me calo,
que de pena ha de morir,
Como podrè yo sufrir
verle en ageno poder?
como tiene de querer
otro esposo quien me adora?
como siendo labradora
serè de un Duque muger?
Ay de mi! Fir. Leonisa mia
si era locura el querer
à Rogerio antes de ser
ò excelencia, ò señoria,
agora que el Duque ha
de èl su estado, y magestad;
què serà? es. Temeridad;
mas todo amor es exceso,
no quiere quien tiene seso,
loca estoy. *Fir. Dices verdad.*
Salen Clemencia, y Enrique.

Cle. Yo, Enrique, no he conocido
fuera del Duque, otro padre;
dexòme niña mi madre,
à su cargo me ha tenido,
quando intentaba ofender
mi verde edad con sus años;
y en desiguales engaños
trocar por el de muger
el titulo de sobrina,
llevabalo Enrique mal;
pero yà que con igual
juventud se determina
darme por dueño à Rogerio;
de suerte contenta estoy,
que con el alma le doy
de mis gustos el imperio;
Y solo que venga aguardo
la feliz dispensacion
de Roma. *En. Y serà razòn*
que tiranice un bastardo
mis esperanzas, Clemencia?
es bien que amandoos los dos;
me venga à usurpar con vos
destos estados la herencia.
Un pobre, hijo de una tierra,
entre

Del Maestro Tirso de Molina:

entre rústicos criado?

Cle. El oro, que idolatrado
es en el mundo, se encierra
en las groseras entrañas
de vn monte; vna sierra fria
diamantes produce, y crias
plantanos dan las montañas
mas asperas, que despues
gozan del mundo el imperio:
nació en los montes Rogerio,
mas es diamante, oro es,
que os hace tanta ventaja
en presencia, y discrecion,
que qualquier comparacion
es con el humilde, y baxa;
esta es verdad manifesta;
el ha de casar conmigo,
basteos esto por castigo,
y el dexaros sin respuesta. *Vos.*

En. Conjuróse contra mi
el Cielo; soy desdichado;
de vn mote vn hombre ha sacado
por quien la herencia perdi
de Bretaña, y a Clemencia:
mas si el amor, y el reynar
ni a la sangre dan lugar,
ni permiten competencia,
por que sufre mi valor,
que el hijo de vna montaña
me tyranize a Bretaña,
y desazone mi amor?
Ingeniosos son los zelos,
y cauteloso el agravio,
aquellos me han de hacer sabio
y este a costa de desvelos
executor ha de ser
de lo que mi amor procura,
que a falta de la ventura
suele el ingenio venerar.

Leo. En buena feè señor Conde,
aunque no me conozeais,
que la passion que mostrais
es igual a la que esconde,
quien no ha mucho que tenia
presumpciones de Duquesas
pero a vn mismo passo cessa
vuestra esperanza, y la mia.

En. Pues vos conozeis me a mi?

Leo. Suelen con facilidad

los de vna enfermedad
conocerse; desde aqui
los desprecios he escuchado
con que Clemencia os despide;
mas no es mucho que os olvide
que vale mucho vn ducado.
Era yo en la sierra amada,
y a en la corte aborrecida:
lloro qual vos ofendida,
muero qual vos despreciada:
Rogerio me quiso bien,
y agora me trata mal;
es Duque, no soy su igual,
juntad vos vuestro desden
con el mio, y procuremos
vno a otro consolarnos,
que si vn mal puede igualarnos,
no es mucho q emparentemos.

En. Vuestro donayre, y belleza,
sierrana, es tal, que agradezco
vuestro feliz parentesco.

Leo. Hace hermosa la tristeza.

En. Que en fin Rogerio os amó?

Leo. Testigos troncos diversos
mal tratados, con sus versos
vna vez me comparó
al alva, quando nacia
afeytada de arrebol:
otra vez me llamó sol;
mire que grande heregia?
Mas como yá el lisonjero
se ha visto ceñir de salva,
quedóse en albis el alva,
y vine a ser sol de hebreros;
pero aguarde, haga vna cosa:
los zelos suelen hacer
milagros, y la muger
despreciada es ingeniosa.
Aconsejese conmigo,
verá despues lo que passa.

En. Ay tal donayre! *Leo.* A su caso
vamos, que alli yo le digo,
que mis ardidés celebre,
vengaremos nuestra ofensa.

En. Como? *Leo.* De donde no piensa,
dicé q salta la liebre, quizalles le
invencion có q la dama (daré yo
que a Rogerio dueño llama,
le quiera; pienla que no?

En.

Esto si que es negociar,

En. Pienso que en tu lengua está
el hechizo del amor.
Leo. Pues el engaño es mejor?
En. Quien duda. *Leo.* Vamos allá,
que yo le daré à Clemencia
por mas que del haga rifa.
Fir. Qué quieres hacer Leonisa?
Leo. Pretender en competencia
enredar, y disponer
ingeniosa mi aficion,
y ver para lo que son
los zelos en la muger.
Vanse, y salen Clemencia, y Carlina.
Cle. Yo gusto desto, dexalde. (traz)
Car. Pues por que no avian de en-
Cle. Quando sali yo à cazar
te conoci. *Car.* Ni el alcalde,
ni el Cura me quita à mi,
que no entre si se me antoja
en la Iglesia. *Cle.* Quien te enoja?
Car. Un viejo, porque entrò aqui.
Cl. No ves que es el guarda damas.
Car. Valgame Dios, q ay quiè deba
guardar damas, y se atreva
à que no quemèn las llamas?
pues aun no puede vn marido
guardar solo à su muger,
y avrà quien pueda tener
tanto pajaro en vn nido?
èl tiene gentil tempero.
Cle. A qué has venido à palacio?
Car. En el campo ay mas espacio
que acá, mas diga es de vero,
que Rogerio es Duco? *Cle.* Si
vendràsle à pedir mercedes.
Car. Si vengo, ò no. *Cle.* Muy bien
que yo rogarè por ti. (puedes
Car. Y que el Duco viejo es yà
su padre? *Cle.* A èl le debe el ser.
Car. Y ella diz que es su muger?
Cle. Mi esposo ha de ser. *Car.* Verà
hombre hue siempre de chapa,
desde mochacho lo tuvo,
hombre en nuestro lugar huvò,
que endevinò verle Papa. *Cl.* Co
Car. Desde el primer dia, (mo?
que espensò de gorjear
à todos los del Lugar
taya, y papa les decia,

y como no le le escapà
cosa al Cura, al punto dixò
Papa sabeis decir hijo,
pues yo espero veros Papa.
Cle. Graciosa rusticidad;
pues le vais ferrano, à ver,
procuralde entretener,
y su tristeza aliviad,
que despues que es Duque, vivè
melancolico en estremo,
y à el passo que le amo, temò
su salud. *Car.* O si èl recibe
cierto emboltorio, que aqui
le traygo, yo le asseguro
que ella vea qual le cura.
Cle. Es regalo? *Car.* Creo que si.
Cl. Mostralde acá. *Ca.* Viene oculto
Cl. Es de Pinardo? *Car.* No es de èl.
Cl. Pues cuyo? *Ca.* Está en vn papel.
Cl. Regalo que no hace bulto,
que será? *Car.* No lo penetra?
Ion vnos polvos. *Cl.* De qué?
Car. De carta, que si los vè,
tambien podrá ver la letra.
Cl. Es villete? *Ca.* Si por Dios. (cillo
Cle. Quien le escribe? *Car.* No ay de
C. Por qué? *C.* Mandame encubrillo
principalmete de vos.
Cle. Ay Cielos, y es quien le avisa
en èl alguna ferrana?
Car. Mas fresca que la mañana.
Cle. Bueno; y llamase? *Car.* Leonisa.
Cle. Segun esso, no me espanto,
si es su amante, y no la vè,
que triste Rogerio estè;
quierense bien? *C.* Tanto quanto
Cle. Y qual de aquellas dos era,
que quando à cazar sali
con Rogerio hablando vi?
Car. Picando os va la colera
la que me ha dado esta carta,
cuyo porte pagais vos?
es señora de las dos
barbinegta, y cariharta.
Cle. Y à essa quiere?
Car. Es bella moza.
Cle. Mostrad el papel acá.
Car. Mas no, nada. *Cle.* Acabad yà,
villano. *Car.* Ay que me retoza.
Cle.

Del Maestro Tirso de Molina.

Cle. Vos vsais aquestas tretas,
rustico, zafio, villano?

Car. Aqui del Rey, que la mano
quiere meterme en las tetas.

Sale Rog. Què es esto?

Cle. Esta es la ocasion
de vuestra melancolia,
si de la desdicha mia,
Duque, presagios no son;
triste estais, teneis razon,
que el mudar naturaleza
à quien no causa tristeza?
y mas à vos, que trocado
aveis vn illustre estado
por esta vil rustiqueza.
Alegraos pues os avisa
de que en esta triste ausencia
no ha de malograr Clemencia
esperanzas de Leonisa;
guardad para allà la risa,
y para mi los enojos,
que si villanos despojos
el alma os tyranizaron,
yo porque à vos os miraron
fabrè castigar mis ojos. *Vas.*

Rog. Barbaro què has hecho? *C.* Yo
no lo vè? què quiere que haga?
aquesta serà la paga
del parabien que le do.

Dos dias ha que ando encàtado
para darle esta escritura,
y nunca tuve ventura,
segun que vive encerrado.
De poder topar con èl,
mire què dirà Leonisa,
que embiandome de prisa
tanto ha que me diò el papel.

Rog. Leonisa te embiò acà?

Car. Desde anteyer no lo digo?
con tanta guarda, y postigo
el dimuño lo hallarà.

Rog. Y le avràs dicho à Clemencia
todo quanto en mi amor passas?

Car. Pues si con ella se casa,
encobrillo no es conciencias?

Rog. Ay disparate mayor!

Car. El marido, y la muger
vna carne no han de ser,
y vna alma? el sermonador

mos lo dixo el otro dia.

Rog. Què querras decir por esto
pues si es su carne, y su hueso,

Car. El papel que le traia;
y yo le neguè importuno,
quando à tu muger le diera,
què importa que le leyerà? *(vno)*

Rog. Ay tal necio? *Car.* No es todo

Rog. Distesele en fin? *Car.* Mal año.

R. Què es dèl? *C.* Aqui ven metido

Rog. Discreto tercero has sido.

Car. Yà no ay discretos ogaño;
come, y venga la respuesta.

Rog. Yà Leonisa la llevò,
que al papel se adelantò.

Car. Tales lagrimas la cuesta.

Rog. Pues llora por mi Leonisa?

Car. Si llora? dale tal murria,
que cro que tien estangurria,
en cada ojo, en vez de risa,
vn rio tien en la cholla.

Ro. Tanto llora? *C.* Es compafsion
y mas si hace salpicon,
y es bermeja la cebolla.
No embargante, que ay yà quiè
ocupando el lugar vuestro
anda por ella sin seso,
y la enmusca tambien.

Rog. Quien es? *Car.* Filipino, el señor,
de Castel, y Fuen Molino.

Rog. Filipino, nuestro vecino?

Car. Èste la tien tanto amor,
que do quiera que la ve
la pestilencia le toma;
no ay desde Paris à Roma
quien tales musquinas de.
Anoche cantò à su puerta
con otros dos, vna troba,
y pardies que no era bobas
pero no estaba despierta
la moza, y quedòse en seco.

Rog. Y què dice à esto Leonisa?

Car. Aunque hace de su amor risas
perdoneme Dios si peço,
que ella es hembra, y èl es tal,
que temo ha de derriballa
à la postre. *Rog.* Torpe, calla;

Car. Verà, hurtòmos del corral
el gallo el año pasado;

no

Esto si que es negociar;

no se qual de las vecinas,
y viudas del las gallinas,
no atravesaban vocado.

Lleveles otro menor,
y el todo prumas, y gala,
y aquillotrando el vn ala
hasta el suelo al rededor.

Yà escarbando apenas toca
el muladar con la mano,
quando por darlas el grano
se lo quita de la boca.

Ellas con los gustos nuevos,
menospreciando el ausente
que do no ay gallo presente
diz que no se ponen huevos.
Daràn à Leonisa olvido,
y harà en la memoria callos,
que de galanes, y gallos
vno ido, y otro venido;
mas no se quien entra acá.

Reg. Esperame à fuera vn rato,
mientras que de mirar trato
el papel. **Ca.** Escribirà? **Re.** No se.

Car. Acabe pues, que es tarde;
al pueblo pardios me acojo,
que me mirò de mal ojo
la Duca; el dimuño aguarde.

Vase, y sale vn criado.

Cris. El Duque, señor, os llama.

Reg. Ay Leonisa! de que suerte
podré animarme à perderte,
si con pinceles de llama
pintò en mi pecho el dios ciego
tu copia, que eterna vives;
no le borra lo que escribe
amor con plumas de fuego.

Vase, y salen Enrique, y Alberto.

Alb. Tu intentas cosas estrañas.

En. Alberto, aquella muger
no es posible deba el ser
à las rusticas montañas:
que por su patria confieffa
no produce el sayal vil
agudeza tan sutil:
habla la lengua Escocesa
mejor que quien se ha criado
en ella, su entendimiento
es assombro, y argumento
de que vive disfrazado

debaxo de aqu el sayal
algua valor generoso;
de Clemencia estoy zelo so;
por vn hijo natural.

Del Duque, mi amor olvida;
el mismo rigor padece
Leonisa, que es quien me ofrece
la maraña prevenida.

De Escocia avra yà llegado
la Duquesa de Clarcencia,
huyendo de la inclemencia
de su Rey contra ella ayrado.

Delembarcòse en vn puerto
de mi estado, acompañada
no mas que de vna criada,
y vn paje, y ha se encubierta
de suerte, que sin saber
persona de su venida,

animosa, ò atrevida
se ha querido socorrer
de mi. **Alb.** Siendo su pariente?
y fiada en tu valor,

no es mucho que tu favor,
Margarita hermosa intente.

En. Haillela en casa bolviendo
de palacio con Leonisa,
de sus desgracias me avisa,
y la serrana entendiendo
lo que passa para dar
à Rogerio, y à Clemencia
zelos, yendo à su presencia,
da en que se ha de transformar
en Margarita, y fingir,
que huye del Rey enemigo,
y tratandolo conmigo
ha sabido persuadir
à Margarita de suerte.

que por estar mas segura
del Escoces, que procura,
ò prenderla, ò darle muerte;
la traza alaba discreta
de esta ingeniosa mentira,
y a vn castillo se retira,
donde pretende secreta
aguardar el fin que tiene
su indigna persecucion.

Alb. Extraordinaria invencion,
si à parar en mal no viene!

En. Halse vestido à lo Ingles

Lees

Del Maestro Tirso de Molina.

Leo. Affomabanse à los ojos
lagrimas quando se fue,
ay mi Rogerio! yo harè
que paren vuestros enojos
en regocijos, si el Cielo
mis quimeras favorece.
Firela, que te parece
de estas cosas? *Fir.* Que recelo,
que no han de tener buen fin.

Leo. Por que si el principio ves
tan prospero? *F.* Aunq en Inglès
me transformasse, *Carlin*
me conociò en ocasion,
que segun fue porfiado,
apenas de èl me han librado
la bonaguis, y el toixton:
bolvamonos al aldea,
si quieres que no nos echen
menos en ella. *Leo.* Aprovechen
mis industrias, y no sea
Clemencia dueño pesado
de quien se yo que me quiere,
y venga lo que viniere.

Sal. Ca. Este pueblo està encantado
escaposeme el toixton,
no se por do diabros; ela.

Fir. *Carlin?* *Car.* Catala *Firela,*
y catala Inglès? no son
vueffas mañas para menos,
Firela; que chamusquinas?
buena estubo la invencion;
gana teneis de ser macho.

Le. Pues que ha sido? *F.* Està borra:

Car. Si bonagis, y toixton. (cho)

Fir. Si escuchamos sus razones,
Leonisa, es nunca acabar.

Car. A feè que os han de costar
caro el guis, y los toixtones.

JORNADA TERCERA.

Salen Rogerio, Filipino, y Pinardo.

Rog. Es mucha desigualdad,
puesto que amor os abraza,
sois deudo de nuestra casa,
y ofendeis su calidad;
Leonisa es vna pastora
incapaz de tal ventura;
gastan años la hermosura,
q el tiempo en breve desdora;
Acabaraos el gusto,

y crecieran los cuidados;
temo veros mal calados,
y consentirlo no es justo.
Mirad, Filipino, primero
lo q haceis. *Pi.* Su mucho amor
pone por intercessor,
Duque, y señor, lo q os quiero
pobre, y ferrana es *Leonisa,*
mas en tal desigualdad
la virtud es calidad,
q al cuerdo à elegirla avisa;
y quando haga execucion
la vejez en su hermosura,
no embejece la cordura,
ni causa la discrecion:
en esta el Cielo la dota,
y esta suple lo demàs.

Fir. Si atencion à exemplos dàs,
no mancha al mar vna gota
de tinta, ni en sangre noble,
que por ser tuya es vn mar,
podrà, *Leonisa,* manchar
mi calidad: de que roble
no sale vna imagen bella,
que el mundo despues adora;
si es roble por ser pastora,
amor pienla sacar de ella
vna imagen soberana:
en mi real tapizeria
la industria igualar porfia
al oro, y seda, la lana,
con ella se mezcla, y texe;
y siendo por si tan baxa,
al brocado se aventaja:
lana es *Leonisa;* mas dexa
tu permission, gran señor,
que esta mezcla el gusto vea;
telar el talamo sea,
y su artifice el amor;
veràs de este desacierto
la imagen, que saca vn roble
de la lana vn tapiz noble,
y el fruto de aqueste enxerto
solo tu licencia espero.

Pi. Criandole en nuestra casa
Leonisa, quando le casa,
y mas siendo yo el tercero,
no es biè que su gusto impidas.

Rog. Si vno ruega, otro interceda

Esto si que es negociar;

casarse Leonisa puede,
que à llamas encarecidas
con tanta ponderacion
no es bien hacer resistencias;
amor es todo violencia:
pero de la discrecion
de Leonisa conjeturo,
que tiene de llevar mal
casamiento desigual
tan pocas vezes seguro.
Admitelo ella: *Fi.* Pues no?
tu licencia, alegre, espera.
Rog. Ay Leonisa, al fin ligera; *Ap.*
mas si estoy culpado yo,
por que à mudanza atribuyo
lo que en ti fue discrecion?
no quiero en tanta aficion
quitarle à amor lo que es suyo:
Casaos Filipino, gozad
de Leonisa la belleza,
el alma es quien dà nobleza,
la virtud es calidad.
Alma de tal perfeccion,
y virtud tan conocida;
justo es sea preferida
à otra qualquier eleccion;
quando intentais desposaros?
Fir. Quisiera, señor, Leonisa
esta tarde. *Rog.* Tanta prisa?
que de ello debe de amaros?
Fir. No le sabrè encarecer
à vuestra Alteza, señor,
los extremos de su amor.
Rog. Es Leonisa, en fin, muger; *Ap.*
en aborrecer, y amar
son executivas todas:
yo he de apadrinar sus bodas,
y tambien la he de dotar.
Ansi se lo he prometido;
andad Filipino con Dios,
que siendo su espolo vos
cuerta eleccion ha tenido.
Prevenios, que esta tarde
vuestro padrino he de ser.
Fi. Si tal dicha he de tener,
què temor ay que acobarde
mi ventura? vuestra Alteza
yendonos à honrar allà
generoso suplirà

las faltas de su nobleza.
Los pies mil veces os beso.
Rog. Siendo vuestro intercessor
Pinardo, qualquier favor
mereceis, yo os lo confieso.
Como à padre le respeto,
y le debo lo que soy.
Pin. Sobervio, señor, estoy,
viendoos tan cuerdo, y discreto:
bien logra mi dicha en vos
los años que os enseñè;
mil siglos de vida os dè *Vanf.*
el cielo. *Ro.* Pinardo à Dios.
En fin Leonisa se casa,
y no conmigo: en fin Cielos
cobrò en libranzas de zelos
deudas de amor que me abrasa;
amante Filipino passa
inconvenientes de estado,
que mi dicha han estorbado,
sin reparar que es pastora:
luego mas que yo la adora,
pues mas q yo la ha estimado;
porque soy Duque desprecio
prendas, q aunque en la corteza
contradicen mi grandeza,
son de inestimable precio,
si mi amor no fuera necio;
pudiera conjeturar
con Filipino, que manchar
no puede el mar una gota,
ni dar en mi sangre nota,
Leonisa, si amor es mar.
La imagen del roble bella
con que Filipino me avisa,
en abono de Leonisa,
puede obligarme à querella:
el Cielo ha encerrado en ella
discrecion de mas valor,
que la calidad mayor,
y es ignorante baxeza
despreciar por la corteza
lo que es noble en lo interior.
Yo la estimo, yo la adoro,
y yo reuso escoger
tapiz que pueda texer
su humilde estàbre con mi oro:
O soy barbaro, ò ignoro,
que amor hortelano astuto,
en

Del Maestro Tirso de Molina:

en razonado tributo,
si la voluntad es hueco,
estima en mas el engerto
de dos almas, que otro fruto
perdonarame Clemencia,
Filipo perdonarà:
los exemplos que me dà
sirven contra el de sentencia.
Amor herege, en competencia
no mancha vna gota el mar;
la imagen quieto labrar,
que aqueste roble me ofrece
para mi, que no merece
tal imagen otro altar.

Salen el Duque, Clemencia, y Enrique.

Duq. Muriò el Rey perseguidor
de la Duquesa, y hereda
Eduardo, en quien solo queda
el Reyno, mas no el rigor
à Margarita perdona,
y restituye en su estado.

En. Yo que el parabieu la he dado
si el ser tu sangre me abona,
te suplico, gran señor,
me des licencia de ser *(ger*
su esposo. *Du.* Como? *En.* Es mu
Margarita, que en amor
el hospedage ha pagado,
que perseguida la di;
yà que à Clemencia perdi;
y el suceder en tu estado,
no dudo que te has de holgar
de la dicha que interesso.

Rog. Como Enrique como es esso?

En. La mano me ofrece dàr
Margarita, siendo gusto
de vuestras Altezas dos.

Duq. Si ella se casa con vos,
negaroslo fuera injusto.

Cle. Gran calamiento aveis hecho;
sea Conde para bien.

Rog. Dos bellezas quiero bien, *Ap.*
en vna, y quando sospecho
que las llamas que me abralan
en vna se han de templar;
porque no aya que esperar,
juntas las dos se me calan.

A Clemencia estoy tambien

por amar, y intentará
casarle; pero no hara
cosa que a mi me este bien.

Duq. Partamos, hijos, à darla
los plazemes del estado,
y el peso, que han restaurado
su penar. *Cle.* Comunicarla
deseo, que es tan discreta,
segun dicen, como hermosa.

En. Es suspensyon milagrosa
del mundo, que la repera.

Rog. Es de Leonisa retrato, *Ap.*
que es mas. *Cle.* Si vos la alabais
Conde, quando os abralais
en su amor, yo tambien trato
aventajarla entre todas.

Duq. Partamosla à visitar,
que si tiene de alegrar
nuestra corte con sus bodas,
juntandolas con las vuestras
serà la fiesta mayor.

Rog. Zelos de Leonisa amor? *Ap.*
zelos tambien à las muestras
primeras de Margarita?
casele Clemencia, y todo,
y quiteme de este modo
el mal, que el bien me quita. *V.*

Cle. Quien delante de otra dama,
à quien primero sirviò,
de mas hermosa alabò
la que milagrosa llama,
ò tiene mucho de necio,
ò peca de descortess;
juzgad vos de esto lo que es,
quien me tiene en poco precio,
que yo que ocupè el curado
vn tiempo en vos (poco fue)
tambien desterrar sabrè
las reliquias q han quedado. *V.*

En. Ya va buena esta quimera,
yà este zeloso artificio
ha empezado à hacer su officio,
y dichoso fin espera;
pero Leonisa es de modo,
que aunque en sangre desigual,
si ser quiere el principal,
temo que se alce con todo.
Perlas enseña su ritas;
cielos logra su presencias;

què tiene que ver Clemencia
con los ojos de Leonisa?

Pero què digo? estoy loco?

Leonisa à Rogerio adora,

Clemencia de èl te enamora,

y con las dos puedo poco.

A la Iglesia van à ver

(ò à Leonisa convertida

en ella) los Duques, pida

mi amor lo que puede ser.

Buelvame Clemencia à amar,

Leonisa à Rogerio enlaze,

que como sus bodas traze,

no ay amor, tal negociar. *Vase.*

Salen Leonisa de luto bizarro,

y Firela de Ingles.

Leo. Es cosa estraña el amor

que Margarita me tiene;

dice que estimará en tanto

mi buen despacho, y el verme

sucessora de Bretaña,

como todas las mercedes,

que con su restitucion

el nuevo Rey la promete.

Seis millas se fue de aqui,

donde encubierta pretende,

que su nombre fohituya,

y mis venturas concierte.

Malta en esto soy dichosa,

que este Alcazar (Castil Verde

por nombre) de nuestra sierra

distá media legua breve:

con que sin echar de ver

mi falta quando me ausente,

y à represento à Leonisa,

y à Margarita. *Fi.* En fin eres

Duquesa à un tiempo, y pastora

y el si de esposa prometes

al Conde Enrique, y Filipo,

dividida en dos mugeres.

Leo. Y no he de ser de ninguno,

que amor nacido entre redes

de Vulcano, no te espantes,

que enredos fabriquo siempre.

Fir. Y à mi para què me traes

entre disfraces Ingleses,

lacayo de disparates,

con que he de echar à perderte?

Leo. Para hacer mas verisimil

este engaño, que no pueda

dexar de tener buen fin,

si amor, y fortuna quiereng

si tu Firela me faltas,

agora con quiea pretendes

que mis trazas comunique?

Fir. A estrañas cosas te atreves?

Sal Car. De esta vez hemos de ver

voto al sol si estuve alegre

de cascos el otro dia;

ò si es de casta de duendes;

Firela, en ayunas salgo;

agora no podrá herme

trampantajos el tiatillo;

si me diò el gato por liebre;

De bodas dexo à Leonisa

en la aidea: mucho puede

la hermosura, pues pastora

hasta à un medio Conde vence

ocupada queda allà

Firela vaciando vientres,

y rellenando lechones,

porque ay combite solene.

Diz que aqui con la Escocesa

vive el paje que me tiene

un mes ha huera de mi,

y à Firela se parece.

Si agora topa conmigo;

bercebu que despergeñe

el quillotro, que me aturde;

pero voto al sol que es este

Bona guis toixto? verà,

no se yo que se semeje

un huevo tanto con otro.

Leo. Què es esto? hasta mi retrete

se entran los hombres anfi?

llamad mi guarda à la gente.

Car. Ay Dios otro que es, y cosa;

Leonisa, sino es que bueles;

por donde diabros veniste?

quien te ha veitido de requien?

casaste acá por ventura?

hase pasado el banquete

à esta casa? como diabros

estar en dos partes puedes?

no ha media hora que te vi

recibiendo parabienes

del Cura, Alcalde, y vecinos;

y de todos los parientes

de

Del Maestro Tirso de Molina

Leonisa, dándole el traje
Margarita, y el lenguaje
que en ella tan propio ves;
de tal suerte la disfrazo,
que si antes era pastora,
yá su hermosura enamora,
y su respeto amenaza.

Margarita se ha partido
à vna fortaleza mia,
que se llama Roca Fria;
y estoy en fin persuadido
à seguir esta maraña,
pidiendo al Duque licencia
para que la de Clarencia
viva segura en Bretaña.

Alb. Y qué piensas sacar de esto?

En. Creeran todos que es Leonisa
Duquesa. *Alb.* Cuento es de risa.

En. En su amor estuvo preso
Rogerio, y por ser pastora,
su pobreza, y humildad
violenta su voluntad,
Viendo, pues, lo que mejora
con Clemencia su esperanza;
finge tenerla afición,
y contra su inclinacion
paga à Leonisa en mudanzas
Si la ve Duquesa agora,
y en ella el vivo retrato
de Leonisa, à quien fue ingrato,
y desdena por pastora,
claro està que la hà de amar,
y aborrecer à Clemencia;
que te parece? *Alb.* Evidencia.

En. Yo la fingirè adorar,
y dirè al Duque que intento
casarme con ella. *Alb.* Bien.

En. Clemencia, cuyo desden
yá es casi aborrecimiento,
viendose de mi olvidada,
setendra por ofendida,
que toda muger querida
pierde el seso despreciada;
zelosa yá, podrá ser
que despertando su amor
dexe à mi competidor,
y bolviendome à querer
à costa de estos desvelos,
parea desdenes en paces,

porque no ay mas eficaces
terceros de amor, que zelos;
Mira lo que se interessa
de esta afición. *Alb.* Sin cimientos
fundas rotres por los vientos;
pero amor como professa
disparates, yá podría
facarte bien del presente;
la ferrana es excelente,
pues su autoridad la fia.
Margarita empieza à dár
principio à aquesta ventura;

En. El amor me la asegura;
à los Duques voy à hablar. *Vanf.*

Sal. el Duque con vn pliego, Clemencia, y Rog.

Duq. Extraña novedad, no ha sucedido
en mi corona caso semejante.

Rog. Diganos v. Alteza lo que ha sido.

Duq. Perdiò Arturo la vida por amantes
del Escoces vn pliego he recibido,
cuyas nuevas dan lastima bastante,
y admiracion en ellas al mas sabio.

Para que en la muger tema el agravio;
mandò en su corte el Rey hacer justicia
del Duque de Clarencia, por consejo
de la embidia (sino de la avaricia,
por ser rico en estremo el noble viejo)
dexò sola vna hija en la noticia
del mundo, celebrada por espejo
de la beldad, q amor siempre acredita
en valor, como en nombre Margarita;
Arturo que del Rey era privado,
y ocasionò esta muerte rigurosa,
de su hacienda, ò su hija enamorado;
suplicò al Rey la obligue à ser su esposa
en fin de su favor apadrinado,
no supo Margarita cautelosa,
ò no quiso negar el si pedido,
y al ofensor admite por marido.

Celebròse la boda, y quando intentas
en el silencio de la noche obscura,
al talamo de amor dexar contenta,
verde esperanza en possession segura.
La venganza que tímidos alienta (17)
mostrò, q sin crueldad no ay hermosura;
pues con filos fingidos de vna daga,
sin amor, Margarita, ofensas paga.
A su esposo diò muerte, y atrevida
en vn baul, que la lealtad previno

Esto si que es negocior;

De algún vassallo, viuda, y homicida,
por paramos de sal abriò camino.
Esto me escribe el Rey, q̄ con su vida
pretende castigar tu desatino,
y sospecho que parò en Bretaña,
pide no ampare tan cruel hazaña.

Rog. Últimolo suceſſo, aunque bastante
à disculpar la noble vengadora
de su padre. *Ele.* No puede ser amante
quien desleal ofende à quien adora.

Du. Mi sangre es Margarita, y importante
el socorrerla, si se ampara agora
de mi favor. *Rog.* Tal animo, y belleza
merece q̄ halle sòbra en vuestra Alteza.

Sale En. Vuestra Alteza, señor, sepa
que tenemos en Bretaña
la huelpeda mas hermosa
que diò al amor flechas alas.
Por parienta, y por muger
es digna de que en tu casa
halle favor su hermosura,
y consuelo sus desgracias.

Duq. La Duquesa de Clarencia
ya, Conde, por estas cartas
que el Rey de Escocia me escribe,
ha sabido las hazañas
de su valor vengativo.

En. Valgame Dios! *Du.* No se engaña
en pensar el Escoces
que de mi favor se ampara:
donde està? *En.* Desembarcò
gran señor, ayer mañana
en vn puerto de mi estado,
por ser la menor distancia
que ay desde aqui à aquella tierra,
y solo seguro aguarda
de vuestra Alteza, y licencia
para postrarle à sus plantas.

Duq. Margarita es descendiente,
como sabeis, de mi casa,
y su Rey siempre enemigo
de las tres Lites de Francia.
Vengò injurias Margarita
de la ambiciosa privanza,
que à su padre causò muerte,
y defautorizò su fama.
Muger que fue para tanto
no es bien, porque desagravia
injurias, que en honra tocan,

cobarde, desamparados
entre en mi corte segura.

En. Eres generosa rama
del tronco de Clodoveo,
que en ti logra su prolapia.
Por ella los pies te beso,
y porque de la palabra,
que la dàs, estaba cierta;
humilde en palacio aguardas
que entraste à ver la permitas.

Du. Aquí està? *En.* Si señor. *Du.* Salgan
à recibilla conmigo,
todos quantos ay en casa.

En. No ay, gran señor, para què,
que en esta merced fiada
entra Margarita hermosa
dando luz à aquesta sala.

*Sale Leonisa de Inglesa, muy bizarra
de camino, y acompañamiento.*

Leo. Vuestra Alteza reconozca
por parienta, y por vassalla
vna muger perseguida
de vn Rey, puesto que vengada.

Duq. Dadme, sobrina los brazos,
que aunque en tal belleza, y gracia
la crueldad parece fea,
os debo dàr alabanzas
por la parte que me toca
en vuestra justa venganza,
y en vuestro favor poner
à riesgo mi estado, y armas:
què hosdedaje el mar os hizo?

Leo. Por ser cruel, pues maltrata
à quien se atreve à sus olas,
y ser amor semejanza,
passaje me diò apacible.

En. Ay maravilla mas rara! *Ap.*
que vna pastora hable ansí:
vive el cielo que me engaña,
y que con saber quien es
respeto, y temon me causa.

Duq. Besad las manos. *Rog.* rio
à la Duquesa. *Rog.* Si el alma:
conoce por los sentidos
lo que objetos la retratan,
no son de Leonisa, cielos,
estos ojos, esta cara:
aquel ayre, aquel hechizo:
aquella risa, aquel habla:

Leo.

Del Maestro Tirso de Molina:

Leo. Perdoneme vuestra Alteza,
gran señor, que la ignorancia
de foraltera, disculpa
mi cortedad, siendo causa
de no averos conocido.

Rog. Yo tambien me disculpara
con Vuefseleñcia, señora,
si a la libertad dexara
el alma hacer cortesias;
pero como se traslada
toda a los ojos, no dà
permision a las palabras.

Cle. Aunque contenta, embidiosa
de que afrenteis vuestras damas,
os da, señora, los brazos
quien os rinde las ventajas
en discrecion, y hermosura:
honreis prima nuestra patria
mil años. *Duq.* Es la Duquesa
de Orlens mi sobrina. *Leo.* Basta
su presencia para prueba
de que no miente la fama,
que en nuestro Reyno mas corta
que la, quanto mas la alaba.
La merced que me aveis hecho
estimo, no confiada;
pero agradecida si,
porque honrar con alabanzas
a los huéspedes, es proprio
de la grandeza, que passa
con nobles ponderaciones,
justos limites, y rayas.

En. Vive Dios que es imposible, *Ap.*
que puedan vnas montañas
engendrar tal discrecion!

Ro. Vive el cielo, que traslada *Ap.*
amor en esta muger
el rostro, acciones, y gracia
de Leonisa, ò que estoy loco.

Duq. Margarita en nuestra casa
tendreis hospicio decente.

Leo. Si mi Rey os amenaza,
gran señor, no serà bien
que ocasiones le ita, y armas.
Mas encubierta estarè
mientras este rigor passa,
en vn castillo de Enrique,
hasta que dè al Rey de Francia
cuenta de aquestos sucesos.

En. Si, gran señor, retirada
mi prima en mi estado, puede
asegurar las desgracias
que del poder de Inglaterra
puede recelar Bretaña.

Du. Si gustais de esso los dos,
y el Conde tiple mis faltas,
no os quiero contradecir,
cumpla el cielo la esperanza
que tencis en nuestro Rey:
id hijo, y acompañalda.

Leo. Guarde el cielo a v. Alteza.

Cle. Dadme licencia madama
que os vaya sirviendo. *Leo.* Yo
soy madama? vuestra esclava:
no aveis de passar de aqui.

Rog. Imaginaciones vanas, *Ap.*
si vna misma imagen veo
en mi amorosa serrana,
y en la hermosa Margarita
Duquesa es qual yo, adoralda. *Vanf.*

*Sale Firela de Inglès, como los cavalleros que
vinieron de Inglaterra a España.*

Fir. Que me aya metido en esto
Leonisa? ay mas estremada
determinacion? yo Inglès?
yo varon? yo marimacha?
què respuesta podrè dár
à los que me ven, si me hablan
en lenguaje que no entiendo?
solamente dos palabras,
me ha enseñado que responda,
y sacandome de entrambas,
doy con nuestra traza en tierra,
y à la verguenza me sacan.

Sale vn Criado.

Cria. Diga señor gentilhomme,
què nombre tiene madama
la Duquesa? *Fir.* Bona guis toixton.

Cria. No entiendo palabras:
tiene en Londres su asistencia?
es doncella, ò es casada?

Fir. Bona guis toixton. *Cri.* Tostones,
y ambarguis? buena demanda
es cavallero. *Fir.* Millort.

Cri. Millorte es lo que en España
Visconde, ò Baron, por Dios
què es la figura estremada:
voy me que no ay entenderle. *Vanf.*

Esto si que es negociar;

Fir. Si desta el cielo me escapa,
no mas disfraces Ingleses,
no mas figuras lacayas.

Sale Car. No ay encontrar à Leonisa;
ni dár con Firela, dambas
despues que es Duco Rogerio
dadas à los diabros andan.
Buen hombre, acaso aves visto
en Palacio dos serranas
vestidas de; ay Dios, que es esto?

Firela, vos atacada?
sois danzante, ò bolatina?
quien os bolviò marimacha?
al Santo Oficio os acuso,
verà el mundo que tal anda:
quien diabros os puso ansí?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Fayancas
conmigo, que las entrevò?
Alto al pueblo, que os aguarda
nuestro amo; que es de Leonisa?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Borracha,
pullas à mi, boto al sol
si empiezo, que os heche tantas,
que deis al diablo el oficio;
dexaos desso, y alto à casa,
que Pinardo embia por vos.

Fir. Toixton, toixton.

Picale con la daga, y vase:

Car. Ay! tostatada
te vea yo por la justicia,
voto al sol; ò que trocada
tengo la vista, ò que es ella,
pues no os han de valer chanzas. *Vas.*

Sale Rog. Podrè persuadirme yo
à tan grande disparate,
ni à que mi Leonisa trate
singirse Duquesa? no.
Sè que el Inglès solicita
al Duque, y cuenta le dà
de que sospecha que està
en Bretaña Margarita.
Sè que el Conde lo confieça;
sè que à la Corte ha venido
para quitarme el sentido;
sè que he visto à la Duquesa;
que en el traje, y en el trato
por Inglesa es bien la de
credito; mas tambien sè
que es de Leonisa retrato.

Ya suele naturaleza,
que al pincel de quenta alcanza;
mostrar en la semejanza
su divina sutileza.

Diversas veces pintò
(aunque siempre es cosa rara)
en dos vna misma cara,
mas vnas acciones no,
que estas por ser de la essencia
de cada individuo varias,
por fuerza han de ser contrarias;
y es infalible esta ciencia,
Pues si son estas razones
evidentes, como imita
à Leonisa Margarita,
en cara, en habla, y acciones;
Alma averiguadlo vos,
que aunque este milàgro ignoro,
la vna por la otra adoro,
y estoy dividido en dos.

Salen de Pastoras Leonisa, y Firela:

Leo. Rogerio, yà yo he cumplido
lo que vos me aveis mandado,
por daros gusto he buscado
desde ayer acá marido.
El señor de Moncastel
la mano me ofrece dár
con el dote, porque ahorraf
del amor os quiero, y del;
dadme el parabien, y à Dios,
que es tarde, y vengo de prisa.

Rog. Alto, engañeme; Leonisa
es esta, y entre los dos
dividido mi amor crece,
adorando mi interès,
en mi serrana lo que es,
y en la otra lo que parece.

Leo. Echadme la bendicion,
y à Dios que es tarde. *Ro.* **A Leonisa**
quien despide tan aprisa
memorias del corazon,
no las tuvo en mucho precio;
caaos con Filipo vos,
y hagos venturosa Dios,
que yo morirè por necio,
pues à mi padre sujeto
en dignidades repara,
que por vos menospreciara
mi amor, à ser yo discreto. *Vas.*

Del Maestro Tirso de Molina:

de Filipo, sin querer
trocar la palmilla verde,
el cordellate, y la frisa,
por las telas, y joyeles,
que tu marido te traxo,
y agora sofatamente
te vistes de Viernes santo,
no siendo viuda, ni Viernes
Firela dimelo tu.

Leo. Ola, que rustico es este?
echadle de aqui. *Fir.* Villano
he de abrirle dos ojete
con la daga? *Car.* Estos seran
ojales; Dios me rebele
si esto todavia borracho,
y si duermo me despierte.

Sal. En. Los Duques estan casa
vuestra Excelencia le apreste,
y amorosa los reciba.

Ca. Esto es hecho, Carlin duermos
aqueste era el Conde Enrique,
pero si toda la gente
de Escocia estan semejantes
à la que Bretalla tiene;
otro Enrique avra tambien
allà: si no es que lo sueña?
valgate el diablo el tintillo.

Fir. Ola rustico, despeje
la sala, acabemos ya.

Car. Miren lo que vn sueño puede
que imagine agora yo,
que Firela à echarme viene
de palacio, hecha lacaya?

Fir. Sigame, y salga. *Ca.* Saldreme;
ò soñarè que me salgo;
si otra vez mas os bebiere
ojo de gallo, en xeringa
me envassen vuestro escaveche;
agora sueño que voy
andando, Firela tenme.

Vanse Firela, y Carlin, y salen el

Duque, y Clemencia, Rogerio, y otros:

Duq. Vengo à dar à v. Excelencia
duplicados parabienes
de estados restituidos,
y del esposo que adquiere
por mano de su eleccion,
que quien tambien agradece
hospedages de Bretaña,

embidia es bien que nos dexa
à los que no merecimos
regalar tan noble huesped,
puesto que participemos
dichas del Conde presente.

Leo. Por serlo, gran señor, vuestro
Enrique, es bien que interese
la gloria que se me sigue,
de que el por mi dueño quede.

Ro. Vive el Cielo q me abraço *Ap.*
de zelos, y que impaciente
estoy por hacer locuras;
ay similitud alegre
del original que adoro!
si en ti se retrata el Fenix
de mi Leonisa, por que
mi agravio, y pena consiente;
que este en ageno dominio
su imagen, y reverencie
tyrano dueño la copia,
cuyo origen mi alma tiene.

Leo. El veros enagenado,
gran señor, de aqueffa suerte
me impide el llegar à hablaros;
que tristezas os suspenden?

Rog. O señora, agenos gustos
suelen causar que se aumenten
las tristezas en el triste,
y estoylo yo las mas veces
perdonad mi suspension,
y el Conde que esta presente
dilate dichas, y estados,
que gozen titulos Reyes
las mismas gratulaciones,
es bien que yo à daros llegue;
embidiando, aunque muger,
la hermosura que merece
llamar dueño al Conde Enrique.

Clem. Ay pensamientos crueles! *Ap.*
por que de olvidadas prendas
sufris que llamas recuerden?
quise à Enrique, entrò Rogerio;
pero que dueño no sienta
el ver posesiones suyas,
que se pierdan, ò enagenen;
abrasome en zelos vivos.

Apartase con Leonisa Rogerio.

Rog. Duquesa, amor, q à la muerte
compararon tantos sabios,

D tiene

Esto si que es negociar;

tiene por ley romper leyes.
Retrato de vn imposible
sois, tan propio, que las debe
dos estudios de vna accion,
la hermosura à sus pinceles.
Vuestro original, ò copia
adoré, y inconvenientes,
quanto necios, poderosos,
diluvios de amor detienen.
Vos fuistes la suspension
de mis sentidos, que leves
correos al alma avisan,
que en vos sus hechizos tienen.
En semejanza os amè
primero, y ya con poderes
de mi dicha, en propiedad,
que en vos ganan lo que pierden.
Sucessor soy de Bretaña;
mi padre es Duque, no intente
que lo que estrellas influyen,
razones de estado fuerzen.
Yo no tengo inclinacion
à Clemencia, ni suceden
decendencias que se logren
de calamientos parientes.
Junte à Orlens su estado Enrique,
bien se han querido, recuerden
memorias amortiguadas,
que estriban en intereses.
Vos aveis de ser mi esposa,
que no es posible que nieguen
retratos de quien adoro,
lo que su origen pretende.
Como vos me deis el si,
efectuarase aunque pese
à Clemencia, al Duque, à Enrique,
y à quantos su estorvo intenten,
ni terminos me pidais,
ni alargueis con plazos breves
resoluciones de amor,
que à lo mas arduo se atreven;
què decis? *Leo.* La brevedad
del tiempo, y los que presentes,
Duque generoso, estorvan,
que conmigo me aconseje,
no bastan à que no elija
lo que ha tanto que apetece
vn amor disimulado,
que ha caillado porque teme:

por la amorosa deydad
que tanto en las almas puede,
y en las nuestras predomina,
que desde el instante alegre
que os vi, Rogerio, os adoro,
y que Clemencia inclemente,
vsurpando al sueño noches
ha ocasionado mi muerte;
pero advertid, Duque mio,
que aunque mi Rey me concede
restauracion de mi estado,
y con èl otras mercedes,
mientras que no se efectua,
es la mudanza en los Reyes
el mobil de sus acciones,
y sus privados los exes;
si se muda, y quedo pobre?
Rog. No prosigas, que aunque fuerdes,
no Duquesa, vna ferrana.
Leo. Baste, pues, esto se quede
entre los dos, dueño mio.
Rog. Y este anillo, si merece *Ponsete*,
confirmar talamos justos,
oro esmaltè en vuestra nieve.
Leo. Enrique llegaos acá,
y agradeced con corteses
demonstraciones, favorès
que liberal nos ofrece;
El Duque, mi señor, tanto
se regocija de verme
empleada en vuestro amor,
que ser el padrino quiere
de vuestras bodas, honrando
con prendas que al sol se atreven;
la mano que os he de dár.
En. Si befar sus pies merecen
mis labios, duplicará
favores. *Cle.* Que me atormente
zelos de amor despedidos?
embidias impertinentes?
vive el cielo que estoy local
Duq. Mi corte en veros ausente
está, Margarita, triste,
y aunque el luto (à que la muerte
de vuestro Rey os obliga)
estorve fiestas, bien pueden
salir à vistas de corte
lutos que bodas guarnecen;
quando la pensais honrar?

Leo.

Del Maestro Tirso de Molina:

Leo. Señor, quando dispusiere
v. Alteza. *Du.* Sea mañana,
porque os sirvamos presente,
y dadnos licencia agora.

Leo. Mil años, gran señor, cuente
vuestra ilustre senectud
tiempo que en vos se conserven.

Cle. Perdida de zelos voy.

Leo. Amorosos pretendientes,
esto si que es negociar,
la industria todo lo vence.

*Vanse todos, sino es Rogerio, y
Enrique.*

Rog. Escuchad, Enrique, un poco,
que los dos alcanzaremos
al Duque; amor todo extremos
no es perfecto, sino es loco;
vos amastes a Clemencia.

En. Es Duque, y señor ansí.

Rog. Y aunque ella os dexò por mi,
yo tengo alguna experiencia
en esto de querer bien,
y le que no os quiere mal.

En. Siendo interès el caudal
de su amor, è su desden,
vencerála vuestra Alteza,
que ha de heredar à Bretaña.

Rog. Esto mismo defengaña
mi amor, y de la tristeza
que tengo es causa, y aviso
de escarmentar, si es que puedo;
quiereme por lo que heredo,
y à vos por quien sois os quiso.

Segun esto, aunque es tan bella,
si es mi herencia su cuidado,
agradezcale mi estado
lo que yo he de agradecerla.

Orliens es su dote Real,
ella os quiere bien à vos,
troquemos damas los dos,
y con su estado Ducal,
y el vuestro, faltará poco
para ser Rey: Margarita
por lo que en la cara imita
à quien me ha tenido loco,
su memoria ha de curar,
esto os està à vos mejor,
à Clemencia, y à mi amor.

En. Señor, yo supe olvidar,

mas no tornar à querer.

La Duquesa de Clarencia
lleva en belleza à Clemencia
tanta ventaja. **Rog.** Ha de ser,
que querais, Enrique, ò no,
Margarita esposa mia.

En. Si el Duque. **Rog.** En la Monarquía
de amor, soy el Duque yo.

Mi padre el Duque no tiene
voto en este Tribunal,
es Margarita mi igual,
y con mi gusto conviene:

Conde esto està de los cielos;
los dos nos queremos bien.

En. Que estandome esto tambien **Ap.**

me dà à mi, Leonisa, zelos

Señor, yo no puedo amar

à Clemencia, aborrecido

della, la puse en olvido,

y querer refacitar

pasiones muertas, es cosa

à los cielos reservada;

si Margarita mudada

promete ser vuestra esposa,

no quiera mayor venganza

de mis desdichas; Clemencia

serà con vuestra licencia,

mi esposa su semejanza.

Vna serrana ay aqui,

que en esta sierra es hechizo

del amor; yo se que le hizo

salir un tiempo de si

à vuestra Alteza; con ella

me pretendo desposar,

que en ella podrè gozar

à mi Margarita bella.

Estado tengo bastante

para los dos. **Ro.** Como es esto

En. Pierdo por Leonisa el seso,

no siendo de estotra amante.

Rog. Leonisa, à que imagino,

con Filipo concertada,

oy ha de estar desposada,

y yo he ser su padrino.

Si oy se tienen de casar,

mal os convendreis los dos.

En. Permitildo, señor, vos,

que yo la sabè obligar

à que se case conmigo.

Esto si que es negociar;

Rog. Pues quiereos Leonisa bien?

En. Con mas amor, que desden me mira. **Ra.** Siendo mi amigo Filipo, y mi deudo, es mengua el menosprecialle ansi.

En. Yo he dado a Leonisa el si.

Rog. Pues sacareos yo la lengua con que esse si le aveis dado, pues si ha de ser Margarita mi esposa, y a essotra imita, quien della està enamorado, de mi esposa lo estará, porque es semejanza amor, y ofendereis vos mi honor si essa permission se os dà.

Dexad, Conde, dexer loco.

Sal. vn Pa. Señor, el Duque dà prisa.

Rog. Ni aveis de amar a Leonisa, ni a Margarita tampoco. *Vanf.*

Salen Leonisa, y Firela de labradoras, Pinardo, y Filipo.

Leo. Què dello debe de aver que me echan menos los dos? miren si esto està de Dios, y tengo de ser muger de Filipo, claro està que he de buscar muchas cosas para la boda forzosas; las mas dellas tengo ya. Prevenido dexo al Cura, y al Alcalde he combidado.

Fi. Todo, Leonisa, es cuidado; no viendo vuestra hermosura.

Pin. En fin, no pensais mudar traje para desposaros?

Leo. Si a los dos puedo obligaros criada en este lugar, hasta salir del, quisiera no dàr a las labradoras embidia, que a todas horas como ferrana grossera me han visto: mire, señor, no se enamorò de mi Filipo viendome ansi? pues si me pierde el amor vestida de cavallera, y pongo mi dicha en duda; el traje las caras muda; tal vez la muger mas fiera

es como vn sol de pastoras esto le debo al sayal, no quiero pagarle mal, allà andarè de señora. Demos este fin honrado a nuestra ferrana frila.

Fi. Vuestra discrecion, Leonisa, justas razones ha dado.

Aqui, y allà determino, que a vuestro gusto os vistais.

Pin. El Duque, si lo ignorais, viene a ser vuestro padrino.

Leo. Qual Duque, el mozo, o el viejo?

Pin. El mozo. **Leo.** Pues para que?

mirase allà su merce

en Clemencia, que es su espejo.

De què ha de servir aqui, fino es con su gravedad, de asfombrar nuestra humildad?

Fi. Su Alteza lo quiere ansi.

Leo. Pues si lo quiere su altura, quien replicarle podrà?

Sal Car. Si avrè despertado ya?

ò lo que este sueño dura!

jurarè que agora estò

en presencia de Leonisa,

y Firela, y que de frila

se visten, de seda no.

Tambien sueño que està aqui

Filipo, y Pinardo. **Fi.** A que

sales tu acá? **Car.** Què dirè?

Fi. No se puede hacer fin ti

la boda? **Car.** Agora soñaba

que Firela me reñia,

porque a la boda salia,

y que de casa me echaba.

Firela, decidme vos

si aun duermo, que a mi pesar

cro que aun me estò en el pajara;

buenos dias les dè Dios,

señores. **Pin.** Carlin què es esto?

al anohecer nos dais

buenos dias? **Car.** Què pensais

debo venir hecho vn cesto?

Quatro dias ha que sueño

que a Firela veo lacaya;

en calzas buelta la saya,

y que me mira con ceño;

A Leonisa hecha Duquesa

Del Maestro Tirso de Molina.

à fuer de tumba vestida,
yà en serrana convertida,
yà labradora, yà Inglesa.
Despierteme su merce,
ansi Dios le dè salu.

Pin. El Duque viene. *Car.* Iesu?
en este punto sonè,
que el Duque à vernos venia.

Leo. Aviten al Cura pues.

Car. Y que Leonisa despues
avisar al Cura hacia.

Sale Rogerio, y otros.

Fir. Gran señor? tanto cuidado
en honrarnos? *Ro.* No he podido
venir antes, divertido
en negocios de mi estado;
Leonisa, en fin os casais?
y à Filipo llamais dueño?

Car. Valgate el diablo por sueño.

Leo. Si vos nueſſa boda honrais,
siendo el padrino, quien dexa
de gozar tal ocasion?

estoy muerta por vn don;
Pin. ardo me lo aconseja,
y obedecello imagino.

Car. Verà en sueños lo que passa;
Leonisa en fin se mos casa,
y es el dueño su padrino.

Rog. Daros quiero el parabien;
ay zelosos desvarios! *Apar.*

sufrireis agravios mios,
lo que aqui mis ojos ven?

no es posible; oid vn poco,
Leonisa, à aparte, primero

q̄ os desposéis; yo me muero; *Ap.*
perdido esloy; yo estoy loco;

el dote que os he mandado,
quiero acomodar con vos.

Car. Aora sueño, que los dos
se apartan à hablar à vn lado.

Rog. Ha mudable! ingrata, alevè;
es este el pago debido

al amor que te he tenido,
y al que à mis penas le debes?

tu te casas vivo yo?
tu te puedes atrever

à estar en otro poder?

Leo. Pues èl no me lo mandò?

Ro. Yo? quando, è como? *L.* Verà;

yo por el marido elixos
calaos Leonisa, no dixo,
que yo os dare el dote? yà
me caso; lo que èl me avisa
cumplio. *C.* Agora estò soñando
que a solas refunfuñando
estàn el Duco, y Leonisa.

Rog. Si yo esto dixè, liviana,
fue por probar tu firmeza;

pero en fin fue tu belleza
(con ser divina) villana.

No has de casarte con èl,
ò abralarè esta montaña;

ter Duquesa de Bretaña
no es mejor? *L.* Pues. *R.* A crueldad

què presto hiciste testigo
al tiempo, de que en fin eres

lo que las demas mugeres.

Leo. Quiere èl casarse conmigo?

R. Quiero buscar mi descáso. *dale la*

Leo. Pues toque, y reportele, (*manos*)
que a Filipo le dirè,
que hable por boca de ganſo.

Rog. En fin no le quieres bien?

Leo. Como à vn dolor de costado.

R. Este anillo, este esmaltado *pones*
en esta nieve. *Le.* O q̄ bien! *Ap.*

Otro tanto no ha media hora,
èi siendo Margarita,

y otro anillo sollicita,
lo que prometo pastoras

casada de dos con vno,
quien tal suceso ha escuchado?

con dos en vna casado
vn hombre, violo ninguno?

miren lo que zelos son:
mira amor lo que me ofreces;

que casandome dos veces,
no es caso de inquisicion.

Rog. Yà Leonisa està contenta,
y juntamente dotada,

pues ser su esposo os agrada;
y yà correis por mi cuenta;

celebrad Filipo luego
vuestro deleytoso estado,

en vuestro nombre la he dado
vn diamante. *Pin.* Humilde llego

à honrar mi boca à estos pies.

Car. Bravo sueño; si ay comida,
duer

Esto si que es negociar,

duerma yo toda la vida,
y catorce años despues.

Rog. Yo estoy loco, ¿he de hacer?
la mano, y anillo di
à Margarita; ay de mi!
pues si ha de ser mi mnger,
como me desposo agora
con Leonisa? en mis delvelos
sois calamenteros zelos?
en esta por ser pastora
reusa mi noble estado,
lo que en la otra apetece,
porque à esta se parece,
y con las dos me he casado;
què hare, Cielos, triste yo?
desposado allà, y aqui
con la semejanza si,
mas con las personas no.
Remedialdo vos fortuna,
amor mostrad que sois Dios,
ò haced que me parta en dos,
ò conv. ruidlas en vna.

Salen en Criado.

Cri. Los Duques, señor, estan
aqui, que en feè que han sabido,
que honrando à los desposados
venis à ser su padrino,
autorizallos descan,
que estima el Duque à Filipo,
y Clemencia à la ferrana,
que tal dueño ha merecido.

Rog. Valgame el Cielo! salgamos
todos quatro à recibillos.
Alto amor, aquesto es hecho; *Ap.*
Leonisa en fin ha podido
mas que razones de estados;
ella ha de ser dueño mio:
si mi padre se indignare,
perdone, que en mas estimo
ser de mi ferrana esposo,
que del Duque Carlos hijo.

Car. Agora sueño que llegan
el Duco, y los dos sobrinos;
talle tengo de soñar,
si no se dixiere el vino,
que vienen los Reyes magros,
Carlo Magno, y Valdovinos.

Salen el Duque, Clemencia, y

Enrique.

Rog. Gran señor? **Du.** Hijo ¿es esto?
¿es lo que el Conde me ha dicho?
vos impedis que se case
con Margarita? **Rog.** Si impido,
porque à Margarita intento
dàr la mano, con que obligo
à Clemencia, que del Conde
pague amores, y servicios.
Los dos se han querido bien,
y yà que el Cielo me hizo,
gran señor, vuestro heredero,
no es bien quitarle à mi primo
à Bretaña, y à su dama,
ni en derecho tan antiguo
tendré yo seguridad
de quien à otro amante quiso.

En. Gran señor en prete nñones
licitas, que yà han tenido
fin alegre, no es razon
fundar agravios prolixos.
Si à Clemencia quise bien:
pues se mejora, os suplico
que no permitais privarme
del dueño que cuerdo elixo.

Rog. Margarita es yà mi esposa.

Leo. Quien? Margarita, ò ¿lindo?
si no es que errastes los nòbres:
Duque matrimonio pido;
yo estoy con vos desposada,
Fi. Estàs loca? **Le.** Sean testigos
esta lengua, aquesta mano,
estos Cielos, y este anillo.

Car. Agora digo que duermo;
si lo dudè à los principios,
porque no ay sueño ordenado;
que no acabe en desatracos,
verà el diablo del dislate.

Rog. Señor, dexando prolixos
exemplos, que semejantes
cuentan historias, y libros.
Yo me criè con Leonisa
en estas sierras, y niño
amor, siendo yà gigante,
què mucho engèdre prodigios?
su esposo tengo de ser,
aunque el patrimonio rico
pierda, q en Bretaña adquiero,
y otra vez viva estos riscos:
te que he de perder la vida

luc.

Del Maestro Tirso de Molina.

luego que pierda el arrimo,
que hasta agora la sustenta,
y así el menor daño elixo.

Duq. Qué es esto Cielos? qué es esto?
Rogerio fino has perdido
el seso dá fin mejor
à estos años que han vivido,
para ver desdichas tales.

Car. Mezclóse el blanco, y el tinto,
miren las cosas que sueño,
llora el padre, y calla el hijo.

Sale un criado.

Cri. De vna carroza se apea
Margarita, que ha venido,
segun dice, à convertir
pesares en regocijos.

Rog. Pedirame el sí de esposa, *Ap.*
y yo en las dos dividido,
y enamorado de entrambas,
vendré à perder el juicio.

*Sale de luto Margarita,
y gente.*

Mar. Dadme, señor, esos pies.

Duq. Alzad, señora; quien dixo
que erades vos la Duquesa?

Ma. Quien por tal me ha conocido
Margarita soy señor. *Du.* Como?

Rog. Amor, qué laberintos *Ap.*
de confusiones son estas?

Cl. Qué es lo que advertis sentidos? *Ap.*

Car. Todos sueñan como yo.

En. No os admireis, que yo he sido
autor de estas suspensiones:

esta ferrana el hechizo
de la hermosura, y ingenio,
nombre, y estado ha fingido
de la Duquesa presente.

Du. Pues à qué efecto? *En.* Ha querido

F I N.

con la industria, remediar
lo que su suerte ha impedido;
Rogerio la amò pastora,
Duque la puso en olvido,
y ingeniosa con engaños
à su amor la ha reducido,
porque yo goze à Clemencia.

Duq. No lograra sus designios
siendo villana. *Mar.* Señor,

esto el Cielo lo previno;

Leonita es mi prima. *Leo.* Como?

Mar. Porque es su padre mi tío,
que huyendo rigores reales,
semejantes à los míos,
os traxo niña à Bretaña,
y oy que le he reconocido,
vengo à que en bodas alegres
paren amor, y peligros,
en vuestra corte os espera.

Rog. Ay Cielo à mi amor propicio;

Leo. Esto sí que es negociar.

Duq. Vamos pues, que si averiguo
ser verdad lo que afirmas,

calandose con su primo

Clemencia, daré à Rogerio,

sin riesgos de honor, alivio;

Marg. Y yo me restituiré

à mi patria. *Rog.* Yo à Filipo

avitaré. *Leo.* Yo à Firela.

Car. Comedia sin boda ha sido

la presente: yo tambien

por no casarme dormido;

dexo para en despertando

tentaciones de marido.

Leo. En pretensiones de amor,

yo ilustre senado, he sido

la que supo negociar,

si agradaos he sabido;

A costa de Doña Teresa de Guzman; se hallará en su Lonja de Comedias, à la Puerta
del Sol y muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.

Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir
esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito.

He visto esta Comedia, y corresponde con su original, à que me remito.

Lic. D. Manuel Garcia Aleson, Corrector General por su Magestad.

Tasaron los señores del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego, como
consta, à que me remito.